PARENTACION FUNEBRE,

QVE EN LAS REALES EXEQUIAS DEL REY NVESTRO SEÑOR DON CARLOS II. QVE ESTA EN GLORIA,

PREDICÓ

EN EL CONVENTO DE LA SS.MA TRINIDAD DE RELIGIOSOS CALZADOS DESTA CORTE,

EL R. P. FRAY BERNARDINO DE MADRID,
Predicador de ſu Mageſtad, Miſsionero Apoſtolico, y Prouincial, que ha ſido, deſta Prouincia de Capuchinos, de los Reynos de Caſtilla,

EL DIA VEINTE Y TRES DE DIZIEMBRE DE M.D.CC.

QVE CONSAGRA

A LA REAL, Y NOBILISSIMA
Congregacion de los ſeñores Caualleros del Reyno de Nauarra:

SACALE A LUZ
POR ORDEN DE LOS SEÑORES CONGREGANTES
Antonio Bizarròn, Mercader de Libros.

IMPRESSA EN MADRID, AñO DE M.D.CC.I.

CENSVRA DEL DOCTOR DON MANVEL DE AYALA y Salcedo, Examinador Synodal, Obiſpo electo de Guaxaca, y Cura Proprio de las Igleſias Parroquiales de San Ginès, y San Luis, ſu Ayuda, deſta Corte, y Villa de Madrid.

DE orden del ſeñor Lic. Don Alonſo Portillo y Cardos, Dignidad de Chantre de la Igleſia Colegial de la Villa de Talauera, Inquiſidor Ordinario, y Vicario deſta Villa de Madrid, y ſu Partido, &c. He leìdo dos Sermones, que en las Honras de nueſtro Rey, y ſeñor Carlos Segundo, que goza de Dios, predicò el Rmo. P. Fr. Bernardino de Madrid, Miſsionero Apoſtolico, Predicador de ſu Mag. y Provincial, que ha ſido, de la Sagrada Familia de Menores Capuchinos deſta Provincia de Caſtilla. Y auiendolos viſto con toda atencion, y ſumo guſto, cumpliendo con lo formal que ſe me manda, no hallo en ellos coſa contra nueſtra Santa Fè, ni nota alguna para la cenſura; mucho ſi para el aplauſo: en que me explayàra guſtoſo, ſi por las elevadas prendas del Orador, tan conocidas, como celebradas, en eſta Corte, no temiera ofenderlas, atreuiendoſe mi cortedad à elogiarlas.

Pondera nueſtro ſabio Orador en eſtas dos Oraciones el lamentable aſſunto, que oy lloramos con tal ternura; ſiguiendo en vna los paſſos del mayor Monarca de las Luzes, el Sol: *Sol oritur, & occidit.* Y en la otra las religioſas memorias, y memorables virtudes de Joſias, Rey Santo de Judà, y Jeruſalèm: *Memoria Joſiæ in compoſitionem odoris.* Forma los diſcurſos con tanto artificio, los prueba con tanta erudicion, enſeña con tal eſpiritu, y mueve con tanta eficacia à deſpreciar grandezas temporales los que fuimos criados para la immarceſsible Corona de la Eternidad, que à todos nos dexa deudores el Autor; y à nueſtro difunto Principe le haze bien afortunado. Eſtilo, y luzes de Plinio, que hablando de otro excelſo Heroe, le llama dichoſo, por auer perorado en ſus Exequias vn tan grande Orador, como el Conſul Cornelio Tacito: *Huius viri exequiæ*

(eſ-

(escriue Plinio) *magni ornamentum Principi, magnum sæcu[lo,] magnum etiam foro, & rostris attulerunt: Laudatus est à Cons[ule] Cornelio Tacito. Nàm hic supremus felicitati eius cumulus acces[sit] Laudator, & Orator eloquentissimus.* Con mucha mas razon p[o]drè yo dezir lo mesmo, que las Honras que se hizieron à nue[s]tro Gran Monarca, han dado gran lustre à su grandeza, cred[i]to à sus vassallos, consuelo à toda esta Corte, gloria à nuest[ra] Nacion; porque exclamò en ellas, no vna, sino dos vezes, [el] Rmo. Padre Fr. Bernardino de Madrid. Este fue el vltim[o] complemento à las felicidades de nuestro gran Monarca (es que tuvo otras) tener en sus Exequias vn Panegirista, [y] Orador eloquentissimo: *Laudator, & Orator eloquentissimi.* Por lo qual, siendo servido el señor Vicario, puede dar licen[cia] que se impriman, por el fruto grande, que de leer estos do[s] Sermones se espera. Asi lo siento, San Ginès de Madrid, [y] Enero 13. de 1701.

Doct. Don Manuel de Ayala y Salcedo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Lic. Don Alonso Portillo y Cardos, Dignidad d[e] Chantre de la Iglesia Colegial de Talavera, y Vicari[o] desta Villa de Madrid, y su Partido; damos licencia, por l[o] que à Nos toca, para que se puedan imprimir dos Sermones que se predicaron por el Rmo. P. Fr. Bernardino de Madrid Predicador de su Mag. y Provincial que ha sido de la Religio[n] de Capuchinos, en las Honras, que se celebraron en la muert[e] del Señor Rey D. Carlos Segundo, que goze de Dios: atento averse visto, y reconocido, y no contener cosa contra nuestr[a] Santa Fè Catholica. Madrid, y Enero 15. de 1701.

Lic. D. Alonso Portillo y Cardos.

Por su mandado.
Manuel de San Martin.



Memoria Iosiæ in compositionem odoris, facta opus pigmentarij. Eccli.49.



ES la memoria potencia de tal virtud, que nos haze presente lo passado, vniendo à la consideracion lo mas distante. La esclarecida gloriosa memoria de nuestro Segundo Carlos, Rey, señor, y padre amantissimo, nos convoca à este Religiosissimo Sagrado Templo, acordando lo que muchos tienen muy presente, y haziendo presente lo que muy pocos avràn meditado: Con tanta practica de morir, què pocos se acuerdan de la muerte! Què amarga es su memoria, para el que viue bien hallado en las conveniencias, y delicias de aqueste Mundo! *O mors, quam amara est memoria tua homini pacem habenti in substantijs suis!* Dixo por el Eclesiastico el Espiritu Santo. Pues no es amarga para todos? Si; pero con diferencia, que en vnos se vne con la amargura la vtilidad, y otros sin vtilidad padecen la amargura: suele el remedio ser amargo, pero eficàz: Tolerase con gusto la amargura, por conseguir la eficacia del remedio; mas aver precisamente de padecer la amargura, y no lograr de el remedio la eficacia, es à todas luzes la mayor amargura. Amargura, y vtilidad nos propone Dios en la memoria de nuestro Difunto Rey: pues avemos padecido con su muerte la amargura, no se malogre de sus virtudes la vtilidad: *Quæ vtilitas in sanguine meo dum descendo in corruptionem?* Dezia David. Era Rey, y se acordaba tambien que era mortal. Supongo, que

Eccli. 41.

Psalm. 29.

la nobleza de la ſangre es vna de las coſas mas apreciables en el Mundo; pues aun eſta, que tanto ſe aprecia, y no padece los vicios que ſe advierten en otras, dize Dauid, que le ſirue de ninguna vtilidad para lo principal, que es morir bien: gran coſa es tener buena ſangre; pero de què ſirue, ſi aun la miſma ſangre buena, y la mejor declina, caminando à la corrupcion de la muerte?

Venid, y vereis, dize por boca de la Eſpoſa el Eſpiritu Santo en los Canticos, al Rey Salomon, con el precioſo adorno de la Corona: *Filiæ Ieruſalem, venite, & videte Regem Salomonem in Diademate.* Habla con los mas nobles que entonces ſe conocian, quales eran los hijos de Jeruſalèn, viuian en Ciudad, que ſegun San Alberto Magno, y otros, es lo miſmo que vnion, ò Congregacion de muchos indiuiduos: *Civitas, civium vnitas.* Habitadores de la Myſtica Jeruſalèn la Igleſia, los mas eſcogidos ſon los eſpiritus que forman eſta Religioſiſsima Comunidad: los mas nobles ſon los que componen eſta Congregacion Iluſtre: de los mas generoſos Corteſanos el reſto de mi auditorio, que tambien era Corte Jeruſalèn. A todos, pues, convida la voz de Dios, para que vean mas con los ojos de la conſideracion, que los de el cuerpo, al Rey Salomon con el precioſo adorno de la Corona. Salomon ſe interpreta Pacifico; y auiendolo ſido tanto nueſtro Amantiſsimo Rey, es muy proprio ſymbolo ſuyo Salomon. En el tranſito que deſde vna Corona à otra hizo con felicidad (ſegun piadoſamente juzgamos) el mas eſclarecido Eſpañol Cetro, tuvimos preſente el mayor dolor; el mas inopinado accidente, con el mas viuo, y eficàz deſengaño. Qual? Auiendo nueſtro Rey amanecido al primero dia de Nouiembre con mejoria conocida, y grande en ſentir de los Medicos, que empezò deſde la tarde antecedente, pareciò à los primeros Miniſtros, y ſugetos que aſsiſtian en el Palacio, conueniente, que la Sereniſsima ſeñora Doña Mariana de Neoburg, nueſtra

Cantic. 3.

In Bibl. Mar. ſup. Hierem. Proph. Idiot. de Beat. Virg. part. 14. Contempl. 36.

nuestra Reyna,viesse al Rey su Esposo ; atendiendo assi al justo deseo de ambos. El del Rey se manifestò en que algunas vezes despues de auer recibido la Extrema-Vncion, preguntò por la Reyna : el de la Reyna en las repetidas tiernas representaciones que hizo para ver al Rey. Llegò, pues, à su presencia , quando (ò gozos de el Mundo, quan breue es vuestra duracion!) assaltado ya del vltimo accidente , que fue vna fuerte apoplegia , se convirtiò repentinamente la alegria en tristeza, el consuelo en pesar,y aquella tan deseada visita en el mayor quebranto. Porque viò la Esposa mas amada , y mas amante , luchando ya con las ansias de la muerte al que juzgò con esperanças de dilatada vida. Retiròse la afligida, y ya huerfana traspassada señora,à los ruegos, è instancias de los que assistian à su querido Dueño; y aunque en aqueste lance no vertiò alguna lagrima , ò porque lo ofreciò assi para poder conseguir su deseo , ò porque quizà pasmado el coraçon , se elaron antes de llegar à los ojos.

Mare vidit, & fugit , dixo Dauid , que el Mar viò , y huyò en su mayor serenidad. Quando? Quando mysteriosamente herido assistiò al transito de aquella vara prodigiosa de Moyses. Que el Mar huya, cabe en su misma naturaleza, y en algun modo se vè cada dia este mouimiento en su repetido refluxo : *Mare fugit.* Pero que nos diga el Sagrado Texto , que viò tambien: *Mare vidit.* Esto no se compadece , ni cabe en las propriedades del Mar. Confiesso suma la dificultad, y aunque en el symbolo no sea facil la solucion, en lo symbolizado lo hallarèmos con claridad. Es por ventura , porquè el Cetro que tan vigilante vimos en aquel vltimo trance: *Virgam vigilantem ego video* , que dixo Jeremias,ò segun otra version:*Virgam oculatam*, Cetro lleno de ojos; hiriendo al Mar de aquel Regio coraçon,y hallandole tan viuo para sentir, le comunicò actiuidad , ò luzes para ver? No, que los ojos anegados en vn diluvio de la-

grimas ; no pudieron vèr ; porque auian ya elegido la ocupacion continua de llorar. Pues como viò con tanto dolor ſuyo aqueſſe Mar? Viò, no porque cupieſſe eſte aliento en la naturaleza, ſino es por eſpecial aſsiſtencia de la gracia: *Mare* ſignifica el Mar. Y *Mare* es lo miſmo que Maria; Ana es voz, que ſignifica gracia. Y nos dà à entender todo eſte nombre Mariana, que lo que en eſta ocaſion no podia parte tan principal de la naturaleza, ſe conſiguiò por la vnion, è influxo de la gracia: *Mare vidit, & fugit*. Que huyò? Si. Es cobardia? No, que es hazer lugar: es diuidirſe aquel pielago de amarguras, ſe parte el Regio coraçon, que es vn Mar de ſentimientos, no ſolo por la herida, ſino mucho mas por el tranſito del excelſo Cetro, que le hiere, quando dexa vna Corona por otra, la caduca por la inmarceſsible.

Reddite ergo quæ ſunt Cæſaris Cæſari, & quæ ſunt Dei Deo. Mirèmos la Corona del Ceſar, como del Ceſar; y la que dà Dios, como de Dios. Dèmos tambien la eſtimacion que ſe merece cada vna. Tengamos en mas lo que es mas apreciable en la realidad, y en la duracion. Deſengañèmonos à viſta del mayor deſengaño. *Si quæritis, quærite*: Si
Iſai. 21.
buſcais, buſcad en buen hora; pero aduertid, que dize antes el Eſpiritu Santo: *Venit manè, & nox*, que viene antes la mañana, y la noche: la vida, y la muerte, tan inmediata la vna à la otra, que ſolo las diuide vna interjecion, y eſſa ſirue de explicar mas la inmediacion. Venid, pues; pero os aduierto, que ſi quereis hallar vn teſoro en vueſtra
Ibid.
aſsiſtencia, aueis de llegar conuertidos: *Convertimini: Venite.* Convertidos? Si, que el que ſe convierte, buelue las eſpaldas adonde antes tenia los ojos. Bolued, ſeñores, os ruego, à lo menos por eſte breue eſpacio las eſpaldas al Mundo, à quien tanto atendeis, y los ojos al fin que tiene la Corona temporal de Carlos Segundo: *Venite, & videte.* Vereis en quanto aprecio ſe debe tener la eterna, que eſ-

pero

pero ha conseguido de la liberalissima mano de nuestro Dios, por sus virtudes: *Venite, & videte.* Estas nos acuerda su memoria, mas para verlas con vtilidad, es necessario componerlas. Como? Como las del Rey Iosias en su memoria. *Memoria Iosiæ in compositionem odoris.* Que la memoria ilustre de Iosias se dispuso, y compuso de varias olorosas flores, como la obra mas preciosa de este arte: *Facta opus pigmentarij.* Si el Orador, que como Artifice las debe disponer, y reducir à metodo, supiere aplicarlas al encendido fuego de los coraçones nobles, que componen esta Congregacion de San Fermin; què olor, què fragrancia tan suaue despedirà de sì aquesta memoria! Serà lastima, que siendo las flores de sus virtudes excelentes: el fuego que arde en estos nobles pechos el mas actiuo, se malogre por mi insuficiencia la composicion de aquesta suauissima obra. Para que no se malogre, solicitèmos, como siempre, la gracia. AVE MARIA. *Eccli.49.*

Memoria Iosiæ in compositionem odoris facta opus pigmentarij. Eccli.49.

EMpiezo con vn desengaño, que me ministrò, y ministra à todo mi generoso Auditorio, la Luz mas resplandeciente de la Iglesia, Augustino: *Non ideò Reges felices dicendos, quia illis prospera omnia cadant.* No son felizes los Reyes, porque tengan sucessos felizes; pero si son felizes, si se valen de su autoridad, y poder, para dilatar la Religion Catolica, y el culto de nuestro Dios: *Sed si sua vtantur potestate ad Dei cultum dilatandum.* Si le temen, le aman, y le ado- *S. August. lib. 5. de Civit. Dei, cap. 24.*

adoran : *Si illum timent, diligunt, colunt.* Si ſugetan ſu mageſtad humana à la Divina: *Si illius maieſtati ſuam faciunt famulam.* Si aman mas, que el Reyno temporal que poſseen, el Reyno eterno à que aſpiran, y en que no ſe rehuſa compañero : *Si plus amant illud Regnum, in quo non timent habere conſortem.* Aunque el Rey no tuvo las que el Mundo califica, tuvo empero las felicidades que Dios aprecia, y el P. San Aguſtin propone: temiò, y amò, ſubordinado ſiempre à la voluntad de Dios. Procurò dilatar ſu mayor veneracion, y culto, como quien tenia tan radicada en ſu coraçon la Fè. De todas eſtas virtudes avemos de procurar componer ſuaues olores, que ſuban haſta el miſmo Dios, como precioſo incienſo; y à noſotros dexen en ſu fragrancia, y ſuavidad motiuos para el conſuelo, y exemplos para la imitacion : *Memoria Ioſiæ in compoſitionem odoris.* La memoria de Joſias ſiruiò para la compoſicion de vn olor ſuaviſsimo Obra del Artifice que ſe emplea en eſte Arte: *Facta opus pigmentarij.*

Fue muy parecido el Rey Joſias al nueſtro. Viuiò, y reynò los miſmos años, y exercitò las virtudes en que nueſtro Rey tanto reſplandeciò. Empecèmos la obra, y las verèmos. La Fé, nos ha de dar materiales: la Eſperança, el modo de componerlos, ò diſponerlos: la Caridad, el fuego con que ſe actùen, y vnan en aqueſta labor prodigioſa: *Facta opus pigmentarij.* Aviendo, pues, nueſtro eſclarecido Carlos exercitado con eſpecialidad eſtas tres virtudes, Fè, Eſperança, y Caridad, hallamos en èl todo lo neceſſario para nueſtra obra.



PRI

PRIMER PVNTO.

FEE.

HA de darnos la Fè los materiales? Si, que se ha llegado el tiempo de cogerlos: *Tempus putationis aduenit*, Dixo el mejor Jardinero en los Canticos de Salomon. En què se conoce? En dos cosas. La vna, en que resplandecen las flores: *Flores apparuerunt in terra nostra.* Y la otra, en averse passado la penalidad del Hivierno: *Iam hiems transijt.* Porque passò este, resplandecen aquellas: Porque passò el Hivierno penoso de la vida, resplandecen las flores de las virtudes, que se descubren en la muerte. Pues si se cogen aora las flores, se perderàn? No, que aunque carezcan de su hermosura los ojos, se saca aora el espiritu, y eficacia de sus propriedades para nuestra mayor vtilidad. El mismo resplandor nos auisa, que se deben cortar, porque han llegado à la vltima perfeccion: vemoslo en la buxia, que mas luze, quando està para espirar. Cant. 2. Cant. 2.

Son las flores symbolo de las virtudes, pero de ninguna con mas propriedad, que de la Fè. La Fè, dize el Apostol de las Gentes S. Pablo, es: *Substantia sperandarum rerum argumentum non apparentium.* Es la substancia de las cosas que esperamos, y argumento de que no estàn presentes. Como? Lo que principalmente esperamos, es la Gloria: de aquesta es fundamento, y como substancia, la Fè formada, y perfecta; porque esta produce à aquella: Es argumento de que no la tenèmos presente, porque para que aya Gloria, necessariamente ha de cessar la Fè. Porque como la Gloria consista en vèr clara, è intuitiuamente à Dios; y la Fè sea vn conocimiento, aunque cierto, muy obscuro, del mismo Dios; precisamente cessa la Fè, quando llega la vista clara de Dios, como cessa lo obscuro con la claridad. Es la flor substancia, y fundamento de lo que esperamos; porque espe- Hebr. 11.

peramos el fruto que se contiene en la flor, como en su vir-
tud: Es la flor argumento eficàz de que no està presente el
fruto, porque donde empieza el fruto, acaba la flor. Lue-
go la flor es proprissimo symbolo de la Fè.

Faltò à nuestros ojos de Carlos Segundo la flor: esto
es, su Fè; pero nos quedò el fruto, porque como se cogiò
por la mano de Dios, sirue para esta obra, y nuestra ma-
yor vtilidad, como me prometo, que siruiò para la suya, y
Psalm. 38. su Gloria. *Concaluit cor meum intra me*, dize Dauid, que in-
teriormente se inflamò su coraçon: y què resultò de aqui
Ibi. Vna meditacion, y vn fuego: *In meditatione mea exardescit*
ignis. Considero inflamado, y mucho, el afecto, y cora-
çon de estos señores àzia nuestro Rey, su Protector, y pri-
mero Congregante, y de aqueste afecto, que se ha de se-
guir la meditacion, y el fuego. Es la meditacion vna re-
petida memoria de lo que se propone à la consideracion
El fuego actùa, y perficiona lo que se meditò. Se nos pro-
pone la memoria de las virtudes, y especialmente de la Fè
de nuestro esclarecido Principe: repitase en el coraçon esta
memoria, con que, encendido el fuego de nuestro afecto
sacarèmos de sus virtudes, y con especialidad de su Fè, el
espiritu para la comun vtilidad.

La memoria de Iosias, dize el Sagrado Texto por el
Eccli. 49. Eclesiastico, que es como vna musica muy suaue: *Memoria*
Iosiæ tamquam musica. En la musica se eleua la voz, segun
el punto en que suena el instrumento. Antes de tocarle, se
templa, discurriendo por todas sus cuerdas con vna mano
y con otra se proporcionan las clauijas al punto en que
S. Ambros. sup. Lucam. han de sonar las cuerdas. Es el hombre vn mystico instru-
mento viuiente: para que resuene bien templado, le aplica
sus manos el diestro Musico; y aunque al templar el instru-
mento padezcan las cuerdas, de aqueste padecer se sigue
vna dulce harmonia, y vna suauissima consonancia. Instru-
mento, el primero de aquesta Monarquia, nuestro Carlos

A la harmonia que reſulta de ſus virtudes, ha de eleuar la voz el Predicador; pero antes Dios, Muſico ſoberano, templò ſus cuerdas, eſto es, ſus ſentidos, con varias mortificaciones, como deſpues verèmos; apretando, ò aliuiando, ſegun el orden de ſu altiſsima prouidencia: para que bien templado, reſonaſſe en la Diuina preſencia de ſus actos heroycos la harmonia. Quien vè los aprietos del inſtrumento, y no ha guſtado jamàs la ſuauidad de la muſica, no tendrà gran laſtima à aquellas pobres cuerdas? No culparà de menos piadoſo al Muſico? Pero podrà reſponder eſte, que tenga Fè, y crea, que los aprietos ſon para la mayor ſuauidad: Oye la muſica, y ſe confirma en lo que antes creyò. Lo miſmo que ſe niega à los ojos en vn tiempo, ſe concederà quizà en otro, por ſu buena diſpoſicion. *Requieſcens accubuiſti vt Leo*: Dixo el Patriarca Jacob à ſu hijo Judas, que deſcansò como Leon. Leon, en el idioma Griego, equiuale à Rex, en el Latino: Deſcanſaſte como el Rey. El Leon, quando ſe recoge à dormir, tiene los ojos abiertos. Y vè? No, que eſtà dormido. La Fè tiene los ojos abiertos, pero no vè con ellos, porque lo impide el velo de ſu obſcuridad. Tienelos abiertos, porque creyendo, eſtàn diſpueſtos para vèr, quando ſea tiempo, que no llega haſta la eternidad. Deſcansò el Leon, Carlos, en eſta vida, con los ojos abiertos: la Fè los abriò; pero à què ſe inclina, ò en què ſe reclina, para deſcanſar? En el mas ſeguro, y firme arrimo, que es el principal objeto, y miſterio de la Fè. Eſcarmienta el Leon de lo que ſucede al Elefante, eſte ſe reclina, ò arrima, para deſcanſar; y el cazador aſtuto le ſierra el arbol, donde ſe ha de reclinar: y de aqui ſe ſigue, de ſu deſcanſo, el mayor trabajo, que es caer, porque en aquel bruto inſtinto creyò, y ſe fiò mal. El Elefante ſe recoge con los ojos cerrados, y el Leon con los ojos abiertos, como quien cautela aquel peligro. Diràn, que aunque el Leon tiene abiertos los ojos, no vè: es aſsi, pero los tiene diſpueſtos para vèr.

Geneſ. 49

El Leon, Carlos, descansaba con los ojos abiertos: no via lo que creia, porque la Fè pone en aquellos vn velo; pero estaba con la Fè dispuesto, para vèr à su tiempo. El Arbol de la vida fue el arrimo, ò reclinatorio del Leon de España Carlos, objeto primero, y misterio de la Fè: assi le llama la Iglesia, y dixo Santo Thomàs, hablando del Sacramento Santissimo: *Misterium Fidei*. Es el instrumento sonòro, à que se aplicò mas. Instrumento, en que templò la diestra mano del Eterno Padre las destemplanças, y desordenes de todos los hombres: *Recolitur memoria Passionis eius*. Instrumento, que con sus harmonias ocasiona el mas puro deleyte à las almas: *Omne delectamentum in se habentem*. A este Arbol, à este Instrumento, à este Misterio se aplicò para descansar. Pero como? Con los ojos abiertos, como Leon generoso: *Accubuisti vt Leo*. No vè, porque le impide el velo obscuro de la Fè; pero suple la falta de vista lo que cree. *Quod non capis, quod non vides, animosa firmat Fides*, Que dixo Santo Thomàs. Repetidas vezes se apeò de su coche, para que entrasse en èl la Magestad Diuina, que se oculta en el disfraz de los accidentes; acompañando à pie à la casa del enfermo, y à la del Señor, que assi se digna de visitar à los pobres, en el mayor desamparo. Assistia puntualissimamente à las Quarenta Horas, que se celebran en su Capilla; en que se debe notar, que no solo assistia mañana, y tarde, sino es que tambien acudia en la Hora de Siesta à visitar al Señor Sacramentado, por lograr el verdadero descanso en presencia del Pastor, y à vista del Pasto, con que se regalaba su alma, como lo deseaba la Esposa: *Indica mihi vbi cubes, vbi pascas in meridie*. Todos los dias por la mañana, luego que se vestia, y à la noche, antes de recogerse, iba à hazer oracion en su presencia. Todos los dias oìa Missa indefectiblemente; porque en la Missa se ofrece el incruento Sacrificio del Cuerpo, y Sangre de nuestro amabilissimo Redemptor. No veen que

Div. Thom.

Idem.

Div. Thom.

Cant. 1.

ſeguro noble reclinatorio tiene el generoſo Leon de nueſtra Eſpaña, Carlos Segundo? Què dulçuras, què precioſidades, què riquezas no conſiguiò ſu coraçon en aqueſta heredada antigua devocion! A Dios eran manifieſtas, y aora ſerà bien que las atendamos noſotros, para que ſe publiquen, y ſiruan al conſuelo de todos. *Altitudines montium ipſe conſpicit.* Que Dios vè las alturas de los montes, dize Dauid. En la voz *altus*, de donde ſe deriua *altitudo*, eſtà ſignificado lo mas eleuado, y lo mas profundo: vno, y otro lo vè: vno, y otro lo penetra Dios. Por acà noſotros vemos lo eleuado, pero no nos es concedido que veamos lo interior, y lo profundo. Quien vè por la parte exterior vn monte, no halla mas, que peñaſcos, durezas, y arboles ſilveſtres; pero en las entrañas de muchos ſe engendra el oro mas precioſo, la plata, el diamante, el rubì, y otras piedras de gran valor. Via Dios, y viamos noſotros eſte monte Regio: en ſu eleuacion, noſotros no deſcubriamos mas, que la exterior ſeriedad, que parecia dureza; mas Dios conocia en el interior el oro de ſu Caridad, que verèmos deſpues; las precioſas piedras de las virtudes. *Pſalm. 9*

Auiendo fallecido nueſtro Carlos, ſe hallò ſu coraçon enjuto, y ſin la ſangre, y humedad, que era natural tuvieſſe, como los otros: (aſsi me lo aſſegurò quien le tuvo en ſus manos) Es efecto de la naturaleza? Digamos que ſi, pero nos dà à entender vn primor àdmirable de la gracia. La ſangre, y aquel humor aquoſo, que comunmente tiene el coraçon, es lo que fomenta la vida; pues para que entendamos que aquella vida fue muy diferente de las demàs, no ſe halle en ſu coraçon el fomento, que en los otros; porque tiene otra vida, y encierra otras muy diferentes precioſidades eſſe coraçon. Manda Dios à Moyſes, le fabrique la Arca del Teſtamento, y manda tambien, que le ponga por adorno Regio vna Corona: *Facieſque ſupra coronam auream per circuitum.* Corona en el Arca? Si, *Exod. 2* *S. Gregor. Mor. cap. 1*

Si, què siendo el Arca symbolo del coraçon humano, es el mas proprio del coraçon de nuestro Rey; no solo por la Corona, que es comun à otros Reyes, sino es porque como en el Arca no auia mas que el Mannà, la Vara, y las Tablas de la Ley; assi en aquel piadosissimo coraçon no parece auia mas sangre, que la del Sacramento, de quien fue symbolo el Mannà; la Vara, Symbolo de la Cruz; y las Tablas, de la Ley. Fue amantissimo del Divino Mannà del Sacramento, viuiò en vna continua Cruz, y guardò la Ley de Dios en su coraçon, como en Archiuo proprio: bien claro se manifiesta en la clausula diez de su Testamento, en que dispone, que las resoluciones no se tomen tanto por el punto politico de Estado, quanto por el punto de Religion. Por esso, sin duda, se hallò el coraçon sin sangre, ni agua; tratable, y docil, como vn rico bolso, que guardaba estas preciosidades. *Vbi est thesaurus tuus, ibi est & cor tuum.* Dixo Christo nuestro Redemptor, que estaba el coraçon donde el tesoro; y nosotros podrèmos dezir, que estaba el tesoro donde el coraçon, ò en el mismo coraçon. Escondido propuso el mismo Señor, que estaba el tesoro del Cielo: *Simile est Regnum Cœlorum thesauro abscondito.* Pues no estuviera mejor manifiesto, para que le gozassen todos? No. Conviene mas que estè oculto, hasta su tiempo. Y què le oculta? La cortina de la Fè, en corriendo la cortina, se manifiesta el tesoro del Cielo. Se corriò la cortina en la muerte de nuestro Rey, pues manifiestese en el Regio coraçon el tesoro de su Fè. Precioso en los ojos de Dios, y juntamente estimable, è vtil à nuestros ojos.

Matth. 21.

Matth. 13.

Procurò su dilatacion en las Indias, con continuas Missiones, muy assistidas, que enviò, surtiendolas de lo necessario para su Apostolico empleo: fue muy amante del culto Divino, y mientras tuvo salud, jamàs faltò à su Capilla, ni à las Fiestas de la Corte, à que suelen los Reyes assistir. Diò diferentes alhajas, y adornò muchos Templos. O què Fè!

Mu-

Muger ; grande es tu Fè ; dixo Christo à la Cananèa. Y què se siguiò de esta Fè ? *Fiat tibi sicut vis.* Hagase lo que me pides. En la vida de nuestro Rey clamò, y clamamos incessantemente, pidiendo à Dios la sucesion: y oyò Dios nuestras peticiones? Si. La concediò? Diràn que no, pero no diràn bien; porque aunque no la concediò en el modo que nosotros la queriamos, la concediò en modo mas conveniente, y sin duda mejor: *Venter tuus sicut acervus tritici vallatus lilijs.* Es tu interior, dize el Amante Diuino, hablando con su Esposa, como vna parvita de trigo, cercada de azucenas. Azucenas junto al trigo? Si, que aunque en lo exterior se distinguen tanto, son muy parecidas en su proceder: sino es que digamos que se pone à vista de las azucenas el trigo, para que aquellas en las destemplanças que padecen de el tiempo, se consuelen con lo que este padece. O para que se manifieste aqui el Mysterio de la Fè Diuina, en que el trigo reducido à pan, se convierte en el Cuerpo de Christo: *Caro mea verè est cibus.* Y el grano en la mysteriosa azucena de los valles. El grano? Si, que de Christo assegura el Padre de la Iglesia San Agustin, que fue aquel precioso grano, que para que se multiplicasse, fue antes necessario que se mortificasse: *Christus* (dize) *erat granum mortificandum, & multiplicandum: mortificandum infidelitate Iudæorum: multiplicandum fide populorum.* Se mortificò con la infidelidad, y se multiplicò con la Fè. Fue Christo Rey. Deseò Carlos imitar al Rey Christo, en muchas cosas lo logrò. Vna de ellas, en que imitò à Christo, fue en el padecer, y fue en el Mysterio de la Fè; porque lo que en Christo fue Mysterio de Fè Diuina, es en Carlos mysterio de fee humana. Dos modos ay de multiplicar los viuientes: vno es el modo con que se multiplican los viuientes sensitivos, y aqueste està lleno de impurezas: otro es el modo de multiplicar los viuientes vegetables, y este està lleno de trabajos; pero sin impureza alguna. Carlos no propagò

Cantic. 7.

Ioan. 6.

D. Augustin. ex tract. 51. in Ioann.

pagò su posteridad cõmo viuiente sensitiuo; fue muy puro (tanto que en treinta y nueue años no se le conociò desliz alguno en materia de pureza)pero la propagò,como viuiente vegetable,con gran pureza, pero grandes trabajos, aqui el mysterio de la Fè humana: En la Diuina se conuierte el pan realmente en el Cuerpo de Christo, el grano alegoricamente en la azucena; pues en la Fè humana Carlos, gran imitador de Christo en los trabajos, y mortificaciones muerto en la tierra en que se sembrò, produce en Philipo Quinto vna hermosissima Azucena. Diràn que no es su hijo: bien dizen, porque Carlos no propagò con la impureza de viuiente sensitiuo; pero es fruto suyo, que produxo con los trabajos, y purezas de viuiente vegetable: es flor es azucena, que nos dexò en su muerte, para nuestro consuelo, y nos promete los mas apreciables, y mayores en el

Joan. 12. Regio fruto: *Nisi granum frumenti cadens in terram, mortuum fuerit, ipsum solum manet*, dixo el mismo Christo. Si no cayere muerto en la tierra el noble grano, quedarà solo, y sin succession; pero si muriere, producirà muchos frutos: *Si autem mortuum fuerit, multum fructum affert.* No veen como Dios premia la Fè de Carlos Segundo, concediendonos lo que pedimos en modo mas conueniente, mas puro, y sin duda mejor? Amò mucho al Sacramento Dulcissimo del Altar, Mysterio de la Fè Diuina: *Misterium Fidei.* Y por esto le premia el Señor que en èl se contiene, con vn prodigio de la Fè humana. Admirables marauillas nos ha ofrecido la Fè.

SEGVNDO PVNTO.

Eccli. 49. LA Esperança es la que dispone la obra: *In omni ore quasi mel indulcabitur eius memoria*, dixo el Espiritu Santo de el Rey Josias, que su memoria es dulce como la miel. Què dulce de nuestro Carlos Segundo la memoria!

Ha-

Hallò Sanson en la boca de vn Leon muerto vn panal de miel, y vn enxambre de abexas: *Et ecce in ore Leonis examen apum, & favus mellis.* Leon nuestro Carlos, y Leon muerto, buscamos su memoria, y hallamos vn panal: *Quasi mel indulcabitur eius memoria.* Bien me parece que se halle el panal; pero las abexas? Si, que quiere Dios, no solo que gustèmos de la miel la suavidad, mas tambien que veamos el modo con que se fabrica esta dulçura, los operarios que concurren, y asi participèmos de las flores el olor, y logrèmos de la suavidad la labor. La miel se fabrica sacando de las flores lo mas odorifero, y suaue; pero en verdad, que los operarios tienen estimulo, con que punçando, hieren: Ponganse, pues, con el panal presentes las abexas, para que vista la obra, todos conozcan la labor. En las abexas estàn symbolizados los Sacerdotes, dize Laureto, que debèmos sacar de las flores lo mas puro, y odorifero, y ofrecer con esta disposicion à los oyentes el panal de la Doctrina; pero ha de auer tambien estimulo con que herir, quando lo pide la necessidad. O si yo supiesse sacar de las virtudes de nuestro Rey lo mas puro, y fragrante, para que mi Auditorio en su memoria participasse de las dulçuras de su espiritu, la fragrancia de sus virtudes, de que se compone la miel de su memoria; sino es que digamos, que aquel panal fabricaron los trabajos, sufriendo su estimulo terrible, con la esperança de que auia de llegar el tiempo de la dulçura, y suavidad: *In vmbra alarum tuarum*, dixo Dauid, *sperabo.* Señor, esperarè en la sombra de tus alas. Por què? Porque como era Rey, y auia padecido tantos trabajos, esperaba de su molestia continuada el consuelo. Que sombra, ò què alas son en las que espera Dauid? No habla con Dios? Pues si Dios no tiene cuerpo, como puede tener alas, ni hazer sombra con ellas? Dauid hablò, y profetizò del Verbo Diuino humanado grandes Mysterios: luego bien podrèmos dezir, que aqui le tuvo presente? Bien, pero

Iudic. 14.

Lauret. in allegorijs.

Psalm. 56.

què

què alas son las de Christo? San Ambrosio dize; que el Señor es el Rey de las abexas. Pues en la sombra de es alas espero yo, dize Dauid, como si dixera: Vos, Seño gouernais la multitud de trabajos, que me cercan com
Psalm. 117. abexas: *Circumdederunt me sicut apes*. Y si dais lugar à que m maltraten, disponeis que al mismo tiempo fabriquen vn p nal, que me vtilize, y me regale. Està bien que Dauid espe en Christo, Rey de las abexas: mas por què en la sombra d sus alas? Porque la sombra del ave que buela tendidas la alas, forma vna perfecta Cruz; pues en esta sombra, que vna Cruz, es en la que yo mas espero, dize Dauid. L alas elevan, y crucifican, y la esperança que tengo, Seño me eleva al Cielo, mas con la dilacion me crucifica.

Es la Esperança la que dispone las virtudes con la Cru
Psalm. 24. y mortificacion: *Oculi mei semper ad Dominum*, dezia mismo Dauid (que como fue Rey que padeciò mucho, bien que nos ayude mucho con la doctrina Sagrada de su experiencias.) Dize, pues, que sus ojos los tenia fixos e Dios: esperaba constante, y pone los ojos en quien le h de dispensar el consuelo. Y de donde nace la esperança d aquellos ojos? Enseñan los Naturales, que tenèmos dos nervios en la cabeça atrauessados, que forman vna Cruz, de estos pende nuestra vista; luego la esperança, y pone Dauid los ojos en Dios, le provino de la Cruz? Es eviden te. Pues como otros, que tienen Cruz en los ojos, no mira como Dauid à Dios? Porque la cruz de que depende la vista, no es Cruz de Dios, sino del Mundo, del demonio y del vicio, que como es dueño del interior, govierna con aquella cruz à los ojos, que siempre siguen à su dueño, y se vàn tràs lo que aman. Todos tenèmos Cruz, pero es la Cruz conforme al dueño, que interiormente govierna: si
Ecclesia. tenèmos à Dios, nos governarà su Cruz: *Regnavit à ligno Deus*. Tuvo à Dios nuestro Carlos, y assi le governò su Cruz los ojos, y el coraçon, para que esperasse, y con esta espe-

rança

rança se fabricasse la labor de su aprouechamiento. A esta debe concurrir con los medios proporcionados la Esperança: *O Crux! Ave spes vnica*, dize la Iglesia, hablando con la Cruz de Christo. Ecclesia.
Vnica Esperança la llama; pero siendo la vnica, es el tanto monta de todas las esperanças. Como? Auia dicho en la estropha antecedente, *Statera facta corporis*, que es peso la Cruz, y sirviò de peso para el precio de nuestra Redencion. Pues para que sea vnica esperança nuestra la Cruz, ha de seruirnos de peso; de calidad, que si la falta lo segundo, no tendrà para nosotros lo primero. Si no pesamos en las valanças de la Cruz lo que debèmos, y lo que pagamos; lo que nos dàn, y lo que nos cuesta; esto es, que debèmos à Dios vn amor infinito, y se contenta con el nuestro limitado, que nos dà el Cielo, solo porque le dèmos vn coraçon de tierra. Si no pesamos, y hazemos este cotejo, la cruz de trabajos, y mortificaciones, que se nos ofrece para el govierno del coraçon, y los ojos, mas serà desesperacion, que esperança: si no pesamos lo que Christo hizo por nosotros, y lo que nosotros hazemos por Christo: lo que padeciò por nuestros pecados, siendo agenos, y lo que nosotros padecèmos por ellos, siendo proprios, ni avrà correspondencia à su amor, ni obediencia à su Santissima Ley, ni avrà verdadera Esperança. Esta Cruz fue, sin duda, la Esperança para nuestro Rey; porque fue para nuestro Rey el peso, con que pesò, y apreciò los beneficios, y trabajos del Redentor. *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi*: Es para mi mi amado, como vn hazecito de myrrha, dezia la Esposa. El hazecito se compone de diversos palitos, y ramas. Del Arbol de la myrrha, Christo Crucificado, se recogen, y componen estos palitos, que son las consideraciones de lo que padeciò en tantos, y tan repetidos tormentos, en vn ramillete, que sirve de adorno al pecho, y de meditacion al discurso. La myrrha amarga, pero dà salud, porque es medicinal, y es como si dixera la Esposa: Porque me abraço con su amargura, *Inter vbera mea commorabitur*, Logro el remedio, y la sanidad: *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi.* Pero oygan la mutua correspondencia que ella misma expressa

Cant. 1. 1

Ibi.

 para

Ibi. para nueſtro conſuelo: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* El es para mi, y yo ſoy para èl. Mi Eſpoſo para mi hazecito de myrrha que abraço, y tengo en mi pecho: yo para èl hazecito de myrrha, que abraça, y tiene en èl ſuyo. Era muy deuoto de Chriſto Crucificado, nueſtro Segundo Carlos, à quien buſcaba en ſu Imagen, eſpecialmente en aquellos vltimos dias de ſu enfermedad. Via à eſte Señor lleno de las amarguras de ſu Paſsion, y abraçabale, adorandole, y beſando ſus pies, en cuya correſpondencia, ſegun lo que dize la Eſpoſa, viendo Dios à nueſtro Carlos como vn hazecito de myrrha, lleno de amarguras, de mortificaciones, y enfermedades, le amaba, y tenia en ſu coraçon: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* De aqui los alientos, y valor, que tuvo en ſu larga, penoſiſsima, vltima enfermedad. Quando le dieron el Viatico, haziendoſe todos vn mar de lagrimas, les dixo: *Hijos, buen animo, y hagaſe la voluntad de*
Pſalm. 26. *Dios. Si conſiſtant adverſum me caſtra, non timebit cor meum.* No temerè (dize Dauid) ſi contra mi ſe armaren los reales enemigos; antes en ſu opoſicion fundo mi eſperança: *Si exurgat adverſum me prælium, in hoc ego ſperabo.* En la opoſicion, en la guerra funda ſu eſperança? Si, que como eſta guerra la quiere Dios, y es conforme à ſu voluntad, alienta à ſus criados, diziendo: Hijos, buen animo, y hagaſe la voluntad de Dios, que quiere que no aya Corona ſin batalla. Dauid eſperaba la verdadera
Timoth. 2. Corona, por lo qual funda ſu eſperança en la batalla: *Non coronabitur, niſi qui legitimè certaverit.* No avrà Corona, dize el Apoſtol San Pablo, ſi no ſe peleare, ſegun las leyes. Quales? Las de amor, y de juſticia; la de amor, peleando por el amado; y la de juſticia, peleando por recuperar lo perdido: en ſus trabajos no ſe le oìa otra coſa al pacientiſsimo Principe mas que: *Sea por amor de Dios.* No veen como pelea ſegun las leyes de amor? Pelea ſegun las leyes de juſticia? Tambien, que Dios, para que ſatisfaga, y recupere lo perdido de ſu gracia en la viciada humana naturaleza, le envia trabajos, con que ſatisfaga, y no como quiera; peſtes, hambres, guerras, terremotos, enfermedades. Dios mio, aſsi tratais à vueſtro amado Carlos? Si.

Vno

Uno de los mayores beneficios, que Dios puede dispensarnos, es, enviarnos trabajos, que vtilizan à vnos, y persuaden, ò convencen à otros: vtilizan a los Justos, y convencen à los pecadores: *Ego quos amo, arguo, & castigo.* Yo, dize Dios, à los que amo los reprehendo, y castigo. Y esto como? En forma de argumento, y es vn silogismo muy bien puesto: De este la mayor es el amor: *Amo.* La menor, reprehendo: *Arguo.* Y la consequencia, castigo: *Castigo.* Pone Dios la primera proposicion de su amor: *Amo.* No tenèmos que responder, porque es de Fè que nos ama; y assi, es preciso conceder la mayor, que no se puede negar. Se passa à la segunda, que es la menor: *Arguo.* Tampoco se puede negar, porque tenèmos muchas culpas, que nos reprehende Dios, y nuestra propria conciencia: Y que se sigue, concedida mayor, y menor? Se sigue precisamente la consequencia: *Castigo,* porque està bien puesto el silogismo. No respondiendo el hombre à la mayor del amor, puesta con tanta copia de beneficios; ni à la menor de la reprehension, expressada con tantas inspiraciones, remordimientos, y avisos, es preciso se siga la consequencia del castigo. Si no es que digamos, que es vn entimema el argumento, que consta de antecedente, y consiguiente, y es en esta forma: Si al puro, (que lo fue nuestro Carlos) modesto, templado, pacifico, à quien yo por sus virtudes amo, assi le reprehendo, y castigo: con el deshonesto, liviano, iracundo, y destemplado, què harè? *Apocal.*

No aya alguno que dexe de responder al argumento practico, que Dios le pone en nuestro pacientissimo Carlos. Esperaba en Dios, y era necessario passar por este crisol, para lograr su esperança: *Qui sperant in Domino, mutabunt fortitudinem,* dize el Sagrado Texto, que los que esperan en Dios, han de mudar la fortaleza. En què forma? Los Reyes suelen tenerla para mandar, y corregir. Pues dize Dios: mudela para ser corregido, y obedecer: ser corregido de Dios, y obedecer à su voluntad. Las personas de mayor esfera juzgan, que por serlo, ni han de padecer, ni sufrir; y se engañan, porque los dos *Isai.40.*

 polos

Epictet. polos de la vida espiritual son los que dixo Epictèto: *Sustine, & abstine.* Abstinencia, y sufrimiento. Què no sufriò de aquellos mismos à quien debia mandar, y pudiera mortificar? Como se abstuvo, no solo de lo ilicito, mas tambien de lo licito, particularmente en la comida, mirando el rostro del Medico, por ver si le hazia alguna seña, para que dexasse lo que con mas gusto comia, y sucediò assi muchas vezes?

TERCERO PUNTO.

EL fuego es el que actùa, y perficiona esta obra odorifera. Josias se interpreta, *Ignis Domini*, fuego del Señor; esto es, de su amor. Aviendo, pues, dadonos Josias en su memoria los materiales en la Fè, y la composicion en la Esperança, es consiguiente que nos dè tambien el fuego en la Caridad, de que es propio symbolo aquel Elemento, cuya actividad sirve para actuar las flores cogidas, y dispuestas. Estilaban los Persas, y los Indios, segun dize mi docto Ibon Parisiense, llevar fuego delante de sus Emperadores, y Reyes. Fuego? Si, que siendo este el Rey de los Elementos, como el mas elevado, es muy proporcionado para governar el coraçon de los Reyes. Disponia vna de las leyes, que promulgò Dios en el Levitico, que siempre se mantuviesse el fuego Sagrado en su Altar: *Ignis in altari meo semper ardebit.* Por què en el Altar? Dize el Padre San Gregorio, que es el Altar symbolo del coraçon. Aya, dize Dios, siempre fuego en el Altar, para que entiendan todos, que el de mi amor no debe faltar del coraçon. Es el coraçon Rey de aqueste mundo menor, porque es el primer viviente, como dize Aristoteles: *Primum vivens.* Pues assista à aqueste Rey el primero de los Elementos, para que se entienda, que el coraçon, primer viviente del hombre, antes que con la vida natural, ha de vivir con la vida de el amor: Esta es la vida que compone, y dirige la otra: Este es el calor, que digiere, y actùa los trabajos: Este el que perfecciona las virtudes.

[Margin notes: Lex. Bibli. — Ibon Paris. in diges. sp. t. 1. — Levitic. 6. — Greg. sup. Reg. 7. 6. — Arist. apud Berchor.]

Si el viviente en la vida natural careciesse de calor, al instante

tante moriria; pues como entendèmos viuir vida espiritual, sin amor de Dios, que es el que produce el calor, que la mantiene? De Josias dize el Espiritu Santo, que gouernò bien su coraçon, porque le dispuso para Dios: *Gubernauit ad Dominum cor suum*. Dios es fuego: *Deus tuus ignis consummens est*. Es, pues, lo mismo gouernar el coraçon para Dios, que dirigirle al Diuino fuego, al amor, como à centro, y principio de su vida. Lastima es vèr algunos, que gouiernan sus casas, sus Estados, y quieren gouernar el Mundo todo, no sabiendo gouernar su coraçon. Y qual es del coraçon el gouierno? Facil. Consiste en desocuparle para Dios: *Fili, prabe mihi cor tuum*. Hijo, dame tu coraçon, dize Dios. Pero como? *Mihi*, para mi; porque no ha de seruir para otra cosa: *Mihi*. No ha de auer otro dueño, ni otro posseedor. *Eccli.* *Prov.*

Boluamos al coraçon de nuestro Carlos Segundo. Tuvo fuego? Y grande. Vna de las propriedades del fuego es, consumir la humedad: ni humedad, ni aun sangre huvo en aquel Regio coraçon, como se viò despues de su muerte. Es, que como era tanto el fuego, se consumiò toda. Porque gouernò su coraçon para Dios? Tambien, porque si este gouierno consiste en desocuparle para que le possea todo este Señor, auiendole desocupado de lo natural, y preciso, que podia, y debia licitamente tener; mejor le desocuparia de lo superfluo, y vicioso. Consiguiò, con la gracia Divina, aquel coraçon docil, que pedia Salomon à Dios: *Cor docile*, Para dexarse desposseer de lo proprio, y librarse de lo ageno. O coraçon de Carlos! Primer viuiente de todos modos, porque en ti solo parece que viuia Dios, y su amor. *3. Reg.*

Esta doctrina tan vtil, que practicò Carlos, desea Christo que practiquèmos todos. Y lo logra? No, que no ay docilidad en nuestro coraçon; porque aunque a èl llegue el Sol en sus rayos, inspiraciones, y luzes, le cierra la puerta otro dueño, que està dentro, como su antiguo posseedor: *Nec est, qui se abscondat à calore eius*, Dixo Dauid de aqueste Diuino Sol Christo: Que no ay alguno entre los mortales, que pueda esconderse de su calor. *Psalm.*

Pues

Pues como estàn los coraçones tan elados? Por su indisposicion. El mismo Sol que ablanda la cera, endurece el barro. Con la misma agua se halla esteril la piedra, y la tierra fecunda. No entrarà el calor, ni ablandarà la dureza, si no se dispone, des ocupa, y limpia el coraçon. Desocupenle de mundo, y le llenarà Dios; porque gozar lo vno, y lo otro es impossible. Para conseguir lo que importa mucho, es necessario despreciar lo
Cant. 4. que nada importa: *Vulnerasti cor meum soror mea.* Esposa mia, me has herido el coraçon. Como le hiere? Como acierta al coraçon? Es que le hiere con vno de los dos ojos: *In vno oculorum tuorum*. Pues no fuera mejor con los dos? No fuera mayor la herida? No. El que tira, para acertar con el tiro, cierra vno de los ojos, y del otro se vale, para que recogida la vista en aquel solo, sea el tiro cierto, y derecho: Si ambos estuvieran abiertos, estuviera diuidida la vista; y aplicada con variedad, sin duda no lograra el acierto. Dos ojos tenèmos, vno para mirar à lo eterno, otro para atender à lo temporal prudentemente; mas como falta esta prudencia, abiertos ambos, toda la vista se ladèa al izquierdo, con que miramos à lo temporal, al Mundo, y assi erramos el tiro, que affestamos al Cielo. La Esposa, como discreta, cierra la vista à lo temporal, y solo la aplica à lo eterno: mira solo à Dios, y assi logra con tanto acierto el tiro: *Vulnerasti cor meum*. En vna amorosa lid consideraba yo à Dios, y à Carlos: Dios le mortifica, le golpèa, le ablanda con trabajos el coraçon; pero en verdad que Carlos le hiere à Dios el suyo. Por què? Porque solo miraba à Dios. Del fuego de la Caridad, que tenia, podèmos dezir proporcionadamente lo que del color del Sol: *Nec est qui se abscondat à calore eius*. No ay quien se esconda del calor del Sol. Pero no es cosa notable, que siendo tan benefico este calor, aya tan pocos que le estimen? En Africa ay vnos Pueblos, que tiran piedras al Sol; otros le buelven las espaldas, porque no pueden sufrir su calor. Algo de esto padeciò nuestro Sol Carlos en la ingratitud de algunos. Hazia muchas limosnas à pobres viudas de gran classe, pagaba muchas vezes los entierros de los pobres, que no te-

ten ian con que enterrarse. Quando salìa à cazar à los Bosques, solia mandar recoger algunos niños, y hazerlos criar à sus expensas. Pero esto no es demasiado, porque eran manifiestas, ò menos ocultas las necessidades; pero acudia tambien à las mayores, y mas retiradas de nosotros; por el lugar, y por nuestra ingratitud. Cada año mandaba dezir mas de cincuenta mil Missas por las Animas del Purgatorio, y quando no podia oìr Missa, por enfermedad (que de otra suerte, no la dexaba) compensaba esta obra con mandar dezir muchas por los Difuntos: obra tan del agrado de Dios, que dispuso su Magestad Diuina muriesse la humana de Carlos al principio de las Visperas de los Difuntos. O providencia admirable! O consuelo el mayor! Alabèmos por aquella, y este à Dios: *Laudate Dominum in cimbalis benè sonantibus: Laudate eum in cimbalis iubilationis. Omnis spiritus laudet Dominum*, dezia Dauid. Alabad al Señor en las campanas, que suenan bien, En las campanas? Si, que sonaron bien en aquel triste dia. Como? Porque el clamor de las campanas era vna harmoniosa voz, que pedia el descanso de aquellos Espiritus atormentados en el Purgatorio. Pero como dize, que tocaban à fiesta, y alegria? *In cimbalis iubilationis.* Permitan à mi afecto, que diga, celebraban de nuestro Carlos el triunfo, la victoria, que consiguiò de este Mundo. Sale de èl, para ser compañero de aquellos Espiritus, que vèn, y han de vèr à Dios por vna eternidad; pues tanto las que se hallan en el Cielo, como las que detenidas se hallan en el Purgatorio, todas alaben al Señor: *Omnis spiritus laudet Dominum.* Psal. 150

Alaben todas las Almas al Señor. Las que estàn en el Cielo, porque por las Missas, que mandò dezir, subieron innumerables à gozar de Dios: las que estàn en el Purgatorio, porque con estos mismos sufragios se les aliuiaron las penas, y acortò el tiempo de padecer. Suenen, pues, las campanas. Repiquen, que sale de este Mundo Carlos Segundo, para vèr à Dios. Y como sube? Concluyo con este texto: *Sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & vniuersi pulveris pigmentarij.* Què sugeto es este, que sube del Mundo como vari- Cant. 3.

ta de humo, que se compone de myrrha, de incienso, y de los demàs polvos aromaticos? Preguntaba el Esposo mas amante en los mysteriosos Canticos de Salomon. No ha sido el argumento del Sermon fabricar con las flores de las virtudes de nuestro Rey, que nos ministra su Fè, dispone su Esperança, y actùa su Caridad, vna olorosa obra, que subiendo àzia Dios, à nosotros nos dexe la fragrancia del buen exemplo, y la suauidad del consuelo? Si. Pues vean la obra en aquesta varita. La Fè, symbolizada en lo obscuro del humo, que en llegando al Cielo, se convierte en claridad. La Esperança, que con la mortificacion dispone las flores, symbolizada en la myrrha. El fuego, y Caridad, que la actùa, significada en el incienso encendido con el fuego del amor Divino. Suba en buen hora Carlos, mysteriosa varita, que si las varas del Mundo, esto es, los Cetros, se convierten en polvo: el Cetro de Carlos sube como humo, para convertirse en claridad: y si acàso tardare en subir, el fuego de los coraçones amantes de esta Comunidad Religiosissima, de esta esclarecida Congregacion, de este generoso Auditorio, se aplicarà con la leña de Missas, oraciones, y sufragios; (que por amor de Dios pido) para que asi, con mayor breuedad, suba la varita de humo, Carlos, à lograr la presencia de Dios, la claridad de su vista, la Corona de su Gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

